
ADVERTENCIA.

Las TERNEZAS Y FLORES, los AYES DEL ALMA y las FÁBULAS, todas las poesías, en fin, incluidas en este tomo, han sido escritas por el autor desde los 15 á los 23 años de edad.

Las TERNEZAS Y FLORES fueron publicadas por primera vez por el Liceo Artístico y Literario; y hoy, que han pasado 30 años, no encuentro la razon de por qué aquella Sociedad literaria tuvo la benevolencia de publicarlas bajo su proteccion, ni sé qué clase de mérito pudo hallar en ellas en un tiempo en que ya estaba en su apogeo la gloria de nuestros primeros poetas contemporáneos.

Hoy me hallo yo tan lejos de creer que las TERNEZAS Y FLORES mereciesen la distincion con que fueron honradas por el antiguo Liceo Artístico y Literario de Madrid que, á pesar del empeño del editor, el Sr. D. Victoriano Suarez, no hubiera dado permiso para reimprimirlas si no fuera porque creo que todo autor que tiene la desgracia de esponerse á ser juzgado por el público, se halla en la obligacion de exhibir todas las obras de su inteligencia, sean buenas ó malas, porque el lector debe saber cómo se ha efectuado el des-

arrollo del pensamiento del escritor que honra con su atención. Eso de que un autor no publique más que una ó dos docenas de las composiciones que crea más superiores, como si él empezase por donde los demás concluyen, tiene un no sé qué de preparado y de teatral que repugna á la franqueza de mi carácter.

En los AYES DEL ALMA van incluidas, por razon de método, algunas composiciones escritas despues de los 20 años, como el romance á la *Guerra de Africa* y algunas otras más. En cambio se han trasladado á las *Doloras* algunas poesías de aquel tiempo que se incluyeron en las primeras ediciones de los AYES DEL ALMA.

Aseguro al lector que tengo tan poca confianza en la bondad intrínscica de estas mis primeras composiciones, que, repito, solo me ha obligado á permitir que se reimprimiesen la razon que dejo expuesta, y además la muy poderosa para mi corazon de que me alegro siempre de ver reproducida la epístola *A mi madre*, una de mis antiguas poesías que yo más quiero.

Campoamor.

